

Versión pública

Datos eliminados con fundamento en el artículo 113, fracción I, de la LFTAIP.

Motivación: se testa firma y rúbricas.

DR. JOSE NABOR CRUZ MARCELO  
SECRETARIO EJECUTIVO DEL CONSEJO NACIONAL  
DE EVALUACION DE LA POLITICA DE DESARROLLO SOCIAL  
PRESENTE:

Por este conducto expreso mi voluntad para ser considerado como candidato a integrar el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Para tal efecto le hago llegar además mi reflexión sobre la importancia de las políticas de desarrollo social y los retos de la Evaluación en México.

En el México contemporáneo persiste la pobreza expresada principalmente en la movilidad poblacional en búsqueda de mejores oportunidades de vida, de la calidad del empleo, de la inequidad en la distribución del ingreso, en la oferta de servicios públicos e infraestructura social suficiente por la cantidad de demanda. El desarrollo tiene que ver con el nivel de educación de la población, la salud y la satisfacción laboral. La apuesta para ir superando paulatinamente el problema de la pobreza debe hacerse a largo plazo aunque se tenga un crecimiento lento pero sostenido y no apostar en la creación de empleo en el corto plazo descuidando la inversión en el acervo de capital humano que es parte importante del desarrollo. La valoración de las condiciones de vida ha llevado a enfatizar en la noción de pobreza, desde diferentes enfoques y tiempos. En la gama de estudios producidos se hace referencia tanto al estado de privación y carencias de ingresos, como en las necesidades básicas no cubiertas. Esto último, con un enfoque ajeno a la postura del nivel de ingreso, centrándose más bien en la cobertura social y cultural, que tanto la población vulnerable como la no vulnerable debe gozar.

Cuando se aborda el problema del bienestar, el crecimiento poblacional es un elemento a considerar, sobre todo cuando se considera territorios de atracción migratoria. La población procura emigrar de lugares de bajo nivel de bienestar hacia territorios de alto nivel de bienestar. Se moverá de sus lugares de residencia si considera que en otra parte le va a ir mejor.

En México, las tasas de crecimiento demográfico han ido a la baja. Prueba de ello es la que se tiene en el periodo 2000-2010. De hecho, las entidades de la frontera norte tradicionalmente han tenido tasas de crecimiento por encima de la nacional, aunque en este periodo algunas tienden a igualarse con el resto de las entidades, incluso Chihuahua presenta una tasa por debajo. Baja California es la entidad que parece no ajustar su tendencia con el crecimiento nacional, lo que implica un mayor desafío poblacional en términos de bienestar social por la tasa de crecimiento demográfico todavía muy por encima del resto de las entidades.

El bienestar económico es punto de referencia en la descripción de escenarios y enfoques sobre pobreza. Por la vía de los ingresos, hay insuficiencia cuando un grupo de habitantes no cuenta con el recurso económico para cubrir las necesidades alimentarias y no alimentarias de los individuos, y por otro lado, existen sociedades con ingresos suficientes pero concentrados en subgrupos de la población, presentándose desigualdad (o riqueza) consecuencia de la ineficaz

distribución de las entradas monetarias. En suma, más allá de la explicación y sofisticación técnica, no toda expansión económica conduce de forma natural a generar un beneficio igualitario a la sociedad. Los efectos de derrame económico al estilo neoclásico, no repercutirán en un reparto proporcionalmente equitativo, sino es que se dan, por lo menos, compensaciones sociales producto de decisiones y esfuerzos rectores entre gobiernos.

Al hacer la revisión sobre la situación de la pobreza, vale la pena hacer una revisión histórica de sobre cómo se ha conceptualizado a esta proporción de la población que vive en condiciones de bajos niveles de bienestar. Federico Engels había abordado el problema de las condiciones de vida de la población que se ubica en la parte más baja de la estratificación social. Engels decía que toda ciudad tenía sus barrios "feos" escondidos atrás de las calles principales. Hacia la década de los setenta del siglo pasado el problema se aborda desde el ámbito de la teoría de la modernidad o incluso de la teoría de la dependencia. En la teoría de la modernidad básicamente el problema se circunscribe a la coexistencia de dos sectores, uno tradicional y uno moderno propios de una economía dual que se refleja en una sociedad dual. El concepto que se ha discutido también es el de marginación, con Lucio Kowarick como uno de sus principales exponentes y que aún sigue abordando el problema de la pobreza desde esta perspectiva de la marginación. Víctor Tokman desde la perspectiva del estudio del empleo informal, a fines de los setenta y ya entrada la década de los ochenta lo relacionaba con la pobreza o el esfuerzo de los desplazados de los engranajes productivos por autoemplearse, ya sea como vendedores ambulantes de toda clase de mercancías que fueran fáciles de transportar y obtener un pequeño ingreso con sus ventas (chicles, dulces, ropa, elaboración de tortillas o pan en pequeña escala por poner ejemplos).

Se elaboran índices de marginación para conocer la dimensión del problema del problema del bienestar y establecer programas de combate a la pobreza y México no iba a ser ajeno a ello. De cualquier forma, las entidades del norte y la Ciudad de México resultarían las de más bajo nivel de marginación, en tanto que el sureste estaría sumido en niveles altos de marginalidad. A su vez, los Índices de Gini han sido otro referente obligado para analizar el estado de la distribución del ingreso. De la década de los setenta desde el siglo pasado hasta los resultados de 2010, observamos que la concentración del ingreso ha ido en aumento, reflejándose precisamente en que el problema de la marginación o de la pobreza tenía que ver en esas tendencias. Más adelante, a partir de los ochenta, se inician los estudios sobre pobreza en función del nivel de ingreso. En México son referentes obligados Julio Boltvinik y Fernando Cortes, siempre con la agudeza crítica que los datos que constrúan les permitían advertir sobre lo delicado de la situación de la pobreza en México, sobre todo en lo referente a la línea de la pobreza con base en el nivel de ingreso.

En el periodo reciente acudimos a los Índices de Desarrollo Humano, sobre la base de tres componentes importantes como son la salud, la escolaridad y el nivel de ingreso. Esto es importante, porque una población con altos niveles de

escolaridad y salud, es obvio que redundaría en altos niveles de ingreso, bueno al menos esto refiere la teoría tradicional. Ya en la actualidad los estudios de pobreza se desagregan en componentes multidimensionales. Se es pobre, pero no en pobreza extrema, solo de alimentación, o de carencias sociales, o solo vulnerable por ingreso. Se entiende que esta multidimensionalidad de la pobreza es para que los programas de combate a la pobreza se concentren en la población más vulnerable desde algunas Secretarías de la Presidencia de la República.

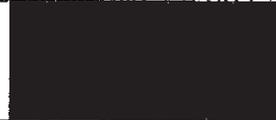
Las desigualdades son muy marcadas. Hay ciudades de México que tienen Índices de Desarrollo Humano similares a Finlandia o Suecia, en tanto que en Chiapas hay municipios con Índices de Desarrollo Humano similares a los países del África Sub-Sahariana. En función de lo anterior, la pregunta que salta es sobre cuál es la estrategia de combate a la pobreza en el largo plazo. Sobre cuál es la estrategia que podría asegurar que los niños coman carne, leche y verduras todos los días y que se asegure que vayan a la escuela hasta el nivel superior. La estrategia de crecimiento, desarrollo y combate a la pobreza debería ser a largo plazo, a más de tres generaciones y no en función de los programas sexenales, para contar con una población con buenos niveles de escolaridad y salud ya que es en el recurso humano en el que se finca el crecimiento económico y el desarrollo como indicador de altos niveles de bienestar como la escolaridad, la salud y una adecuada distribución del ingreso.

En la relación individuo, técnica y realidad material, es necesario ir más allá. Es necesario plantearse sobre la ruta a seguir para resolver el problema del subdesarrollo, sobre cuál debe ser la política pública que asegure el equipar a los niños actuales y los que vienen más atrás para que sean más eficientes que sus antecesores. Reflexionar sobre cuáles deberían de ser las nuevas reglas institucionales para generar conocimiento, tecnología y una mejor organización de los recursos y que se vea reflejado en mayores niveles de bienestar para la población en general.

En atención de lo anterior, espero contar con la distinción de ser considerado entre los candidatos a integrarse al Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.

Atentamente

Tijuana, Baja California, 23 de Enero de 2020



Dr. Emilio Hernández Gómez  
Profesor Definitivo de Tiempo Completo Titular C  
Miembro del Núcleo Básico del Programa de Maestría y Doctorado  
en Ciencias Económicas, reconocido en Nivel Internacional en el Programa  
Nacional de Posgrados de Calidad del CONACYT  
Facultad de Economía y Relaciones Internacionales  
Universidad Autónoma de Baja California